

Educere es autogestión, regularidad, visibilidad, cobertura digital y humor irónico en sus ilustraciones

EDUCERE is self-managed, constant, and visible, with digital coverage and ironic humor in its illustrations.

Cada aniversario de EDUCERE, la revista venezolana de educación, representa para sus constructores inmediatos la necesidad de reencontrarse con el registro del diario trajinar que hace camino en el andar de su actividad editorial. Es un ejercicio anual y reiterativo que pretende mantener fresca la memoria histórica de una propuesta editorial universitaria nacida en 1997, que se vive desde el disfrute de su producción y del reconocimiento sincero de quienes la conocen.

Gracias a esta postura el empalagoso halago no ha hecho mella en el ego colectivo de quienes participamos en esta empresa institucional. Somos el producto de un tejido cuyo entramado lo definen las dificultades superadas, la autocrítica y los aportes graníticos de lectores y escritores.

Nueve años de continuo trajín editorial muestra a nuestros usuarios un crecimiento autosostenido y en desarrollo progresivo que define un perfil editorial propio, caracterizado por cuatro rasgos sobresalientes que queremos destacar en este número de celebración aniversaria.

I

En primer lugar, que esta iniciativa editorial naciese de un programa universitario de autogestión sobre la actualización para docentes en ejercicio y no desde la cumbre de una instancia académica promotora de la investigación, ha sido el factor responsable de explicar que la orientación de vida editorial haya priorizado la búsqueda permanente de recursos para garantizar su existencia como publicación periódica universitaria.

Cualquier iniciativa editorial que no cuente con un apoyo económico seguro obliga al director de la publicación a recorrer el camino de las penitencias caracterizado por una marcada indiferencia institucional en el ámbito natural de existencia de la revista. Tampoco es suficiente tener recursos sino se posee un equipo de trabajo y la materia prima intelectual escrita en colaboraciones rigurosamente evaluadas.

En este orden de ideas es justo reconocer que nuestro trabajo ha sido respaldado por las subvenciones provenientes del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico Tecnológico de la Universidad de Los Andes, desde 1998; así mismo, ha contado con el cofinanciamiento de CONICIT (2003) y, luego, de FONACYT. Estos aportes son estimados como invalorable en el subsidio de la revista al poderse ofrecer a un precio de venta al público considerado razonable, accesible y justo.

Asimismo, es indispensable poseer un lugar, en vez de un sitio, donde anidar el trabajo constructor y propositivo, contar con fuentes de financiamientos alternativas y variadas y crear un banco de artículos debidamente arbitrados, requisitos suficientes para dignificar el trabajo editorial de una publicación periódica que se precie de tal.

En este momento de celebración aniversaria, creemos contar con estos requisitos y apoyos fundamentales para garantizar un trayecto de vida honorable para seguir contribuyendo a la difusión de los saberes pedagógicos desde la autonomía universitaria en su sentido más

Pedro J. Rivas
rivaspj@yahoo.es
Director Editor

pleno y fecundo, es decir, nos estamos refiriendo a la apropiación del circuito editorial que comienza por controlar el proceso de discusión, ensamble de la configuración organizativa de la propuesta y producción de la revista observada como artes finales digitalizados; para luego disponer de una capacidad para editarla en su versión impresa y, también, en su formato electrónico de acceso abierto; finalmente, para tener capacidad de respuesta para hacerla circular a través de una política de distribución y mercadeo que garantice el retorno del capital invertido sin que ello signifique la búsqueda de lucro, sino el preservar que la empresa y el esfuerzo no ofrezcan pérdidas.

Una publicación así planteada es solo posible cultivarla desde el trabajo perseverante y el apoyo solidario de muchos esfuerzos que riegan con su aporte una propuesta autogestionaria como la que se hace desde el Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente para que EDUCERE haya podido producir treinta y tres ediciones y una reimpresión (N° 28) en nueve años de trabajo.

II

En segundo lugar, el celo por la regularidad trimestral en su aparición permite garantizar que los artículos salgan publicados en la inmediatez de una política editorial que pone el acento en el escritor. Por eso en junio 2001 respondimos a sus crecientes demandas convirtiendo su cuatrimestralidad en una publicación de aparición trimestral. Este paso fragua la credibilidad institucional de una publicación estable para darle circulación a la producción intelectual y académica en forma rápida y oportuna de nuestros colaboradores. Esta decisión posibilitó acrecentar una cobertura editorial a 100 artículos para cada volumen anual, bajo la mirada escrutadora del riguroso prisma arbitral, garantizando de esta forma que nuestros usuarios puedan tener oportunamente en sus manos contenidos actualizados, de calidad y de pertinencia sobre los diferentes campos que definen la complejidad de la educación.

III

En tercer lugar, en EDUCERE las formas de presentación de los discursos se asumen con seriedad a objeto de darle un tratamiento especial, tanto al diseño como a la diagramación. Este propósito explica que los contenidos que dan significado a las páginas de esta publicación están matizados por ilustraciones hechas ex profeso para intentar darle al texto frescura y agrado visual. De esta manera, la palabra escrita se complementa con el dibujo hecho a mano alzada o graficado desde el computador para introducir la caricatura como elemento fundamental de la unidad discursiva. Así, hemos creado un estilo marcado por este género artístico en el que el dibujo expresa sátira y sarcasmo, contribuyendo a que EDUCERE defina un perfil gráfico particular a lo largo de las diferentes páginas que conforman cada número.

Este enfoque del trabajo de diagramación y diseño realizado desde su nacimiento posibilita que a la significación del texto se le agregue la urticaria semántica de la ironía, deslizable a través de la imagen visual para extraer lo que el escritor no expresa directamente en su relato pero que el dibujante descubre en la antinomia del discurso textual.

Esta mirada artística se reafirma como rasgo editorial al trasladarse a la portada de cada número, convirtiéndose en la ventana que da visibilidad identificatoria a EDUCERE en cualquier escritorio, estante o vitrina donde se exhiba.

Esta costumbre ya institucionalizada como elemento perceptual le da presencia gráfica y reafirma seriedad universitaria al adicionársele la gracia e imaginación del buen humor de una ilustración pensada y realizada desde la lectura crítica. Al expresarle al manuscrito la subjetividad de la emoción le estamos dando fuerza a esa racionalidad siempre encriptada en la soledad de un texto escrito con la frialdad de una mirada que la objetividad le impide ver, sentir y expresar emoción alguna por miedo a encontrarse con su subjetividad como escribiente.



En un país donde los acontecimientos políticos recientes descubrieron que en buena parte de los venezolanos encumbrados por la academia, por estar ubicados en posiciones sociales acomodadas o vivir la cotidianidad sumergida en la rutina de un país político donde nada pasaba, se ocultaba la perversidad de la intolerancia frente a la divergencia, a la pluralidad del pensamiento y al pensar diferente, negándole existencia a la convivencia y olvidando que ella es la fragua natural y alimento del espíritu de todo proceso democrático. EDUCERE reivindica ahora más que nunca el humor del dibujo porque éste le da rienda suelta a la ironía cáustica que invita a reírnos, pero a reírnos de nosotros mismos.

A riesgo de que los evaluadores de publicaciones periódicas pudieran desmerecer el género de la caricatura como elemento semántico en una revista académica, en EDUCERE reivindicamos el valor de la alegría y la promoción del agrado como sentimiento de vida de los homo-sapiens. Por tanto, no acompañamos a nadie en esta terrible empresa de cacería que condena el humor por no formar parte o no ser ingrediente de la ciencia. Los científicos, así como los evaluadores de revistas científicas y humanísticas por ser sujetos de naturaleza homínida, social y cultural, disfrutan la trascendencia de la razón sólo si ella está contenida en la posibilidad de emocionarse y de sentirse sujetos. Un hombre puede salir desnudo a la calle frente al asombro que provoca el resultado de un descubrimiento sin importarle el pundonor convenido socialmente. El Eureka de Arquímedes no tiene sentido ni importancia ni es comprensible, si la comprobación científica del hecho no va sumergida en la subjetividad expresada a través del sentimiento y la emoción del descubrimiento. La objetividad científica ya no le puede seguir negando al sujeto su condición humana. No existe sujeto sin subjetividad y la objetividad es un concepto que la propia ciencia crítica desde hace varios lustros borró de su epistemología y de su léxico.

IV

En cuarto lugar, es menester destacar la visibilidad de EDUCERE como publicación periódica. Además, de editar 6000 ejemplares anuales en formato impreso, sus contenidos a texto completo son incorporados a través de Internet a través de la plataforma electrónica del Repositorio Institucional de la Universidad de Los Andes, lo que permite que sus 725 artículos a texto completo y otros textos menores de gran valía académica sean leídos y “bajados” de manera gratuita, contribuyendo así a difundir la producción intelectual de nuestros colaboradores nativos y del extranjero para beneficio, especialmente, del magisterio venezolano.

Esta visibilidad está legitimada por nuestro ingreso a directorios, índices y registros, bases de datos, bibliotecas y hemerotecas virtuales del país y del mundo, lo cual muestra que EDUCERE disfruta de una gran visibilidad indiscutible como la evidencian las 570.000 visitas que sus lectores han hecho hasta el 8 de junio de 2006, según lo reportan los datos extraídos del contador de visitas y consultas de las publicaciones periódicas de la Universidad de Los Andes hechas a su repositorio institucional y al sitio Web de EDUCERE www.actualizaciondocente.ula.ve/educere.

Otra muestra de visibilidad es la que proviene de otro tipo de árbitro: el usuario que busca en EDUCERE referencias textuales y contextuales para su formación permanente. A este árbitro es a quien fundamentalmente nos debemos por ser la razón originaria que creó la publicación. Este es el árbitro que escoge, selecciona y finalmente revisa y determina si EDUCERE es una revista que publica saber nuevo, valioso y reconocido por otros.

Con esta visión autorreferencial sobre EDUCERE esperamos que los artículos seleccionados para este número sean del agrado del usuario, a quien invitamos cordialmente a celebrar este noveno aniversario apoyando nuestra revista desde el disfrute de una lectura crítica y recreativa. ©